



CAPERUCITA, por F. T. Hunter



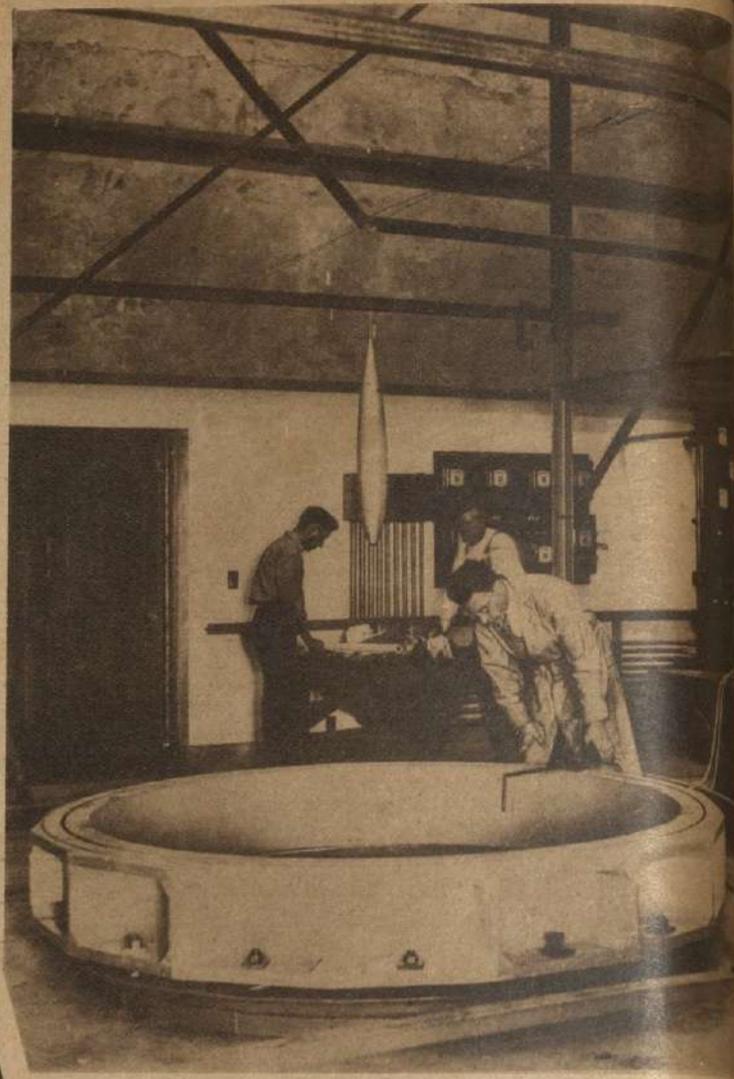
EXPRESIONES DE UNA ESTRELLA.—Instantáneas de Marie Dressler, la actriz de Metro Goldwyn.



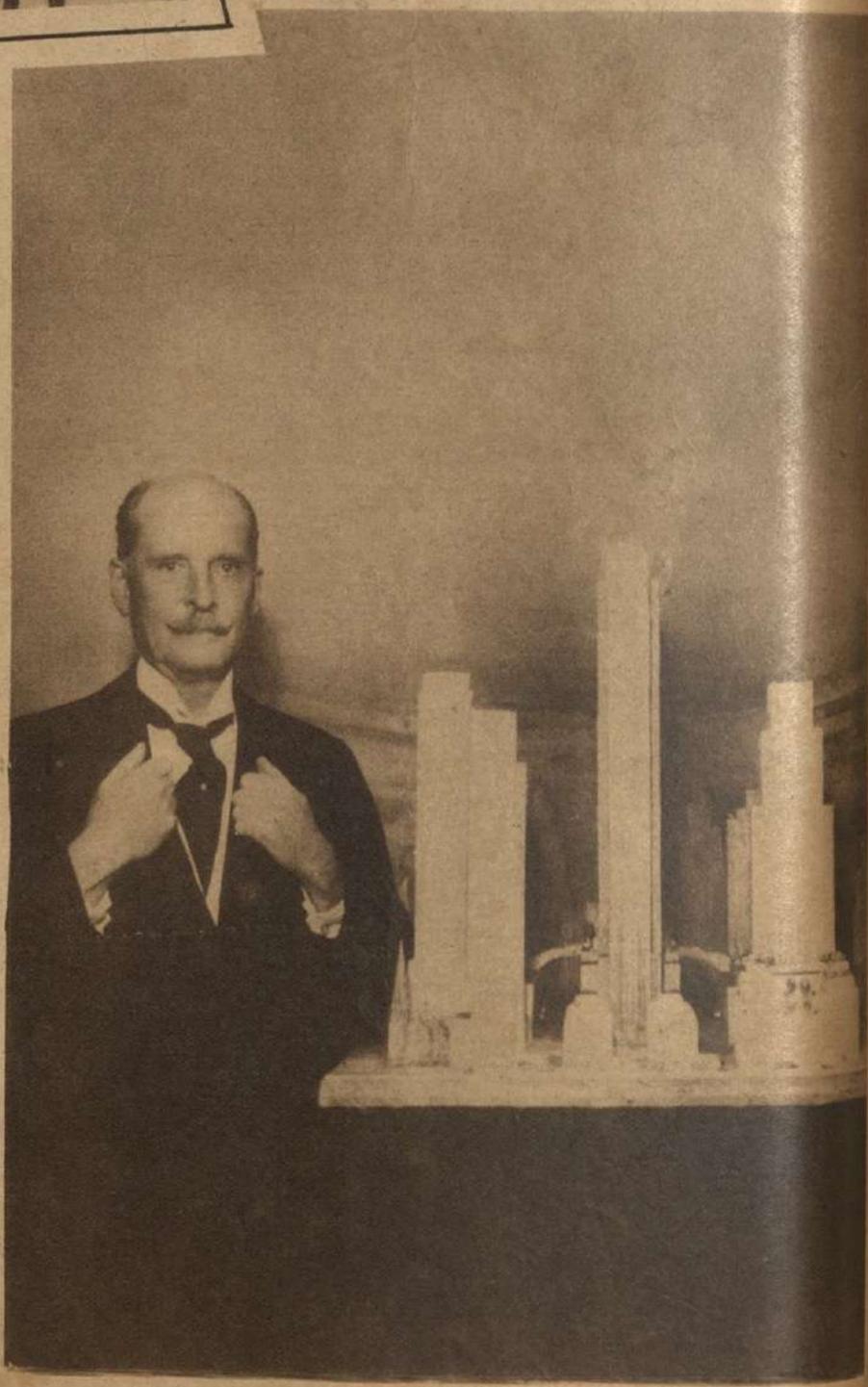
EL REY DE INGLATERRA, acompañado del Príncipe de Gales y del duque de York, durante un desfile militar efectuado en honor de su aniversario.



WYNNE GIBSON, en la intimidad de su hogar.



EL INSTITUTO GUGGENHEIM DE ESTUDIOS AEREOES, recientemente inaugurado en Akron, Estados Unidos, posee todos los adelantos modernos para estudiar el problema de la navegación aérea. Este tubo vertical en el cual se emiten corrientes de aire de diversas velocidades sirve para calcular sus efectos sobre aeronaves en miniatura.



LORD SOUTHBOROUGH, delegado del Imperio Británico, examinando un modelo de los edificios de Radio City, en la ciudad de Nueva York, donde Inglaterra ha hecho construir un edificio propio para albergar todas las oficinas.

SEMANA GRAFICA

REVISTA ILUSTRADA— INFORMACION — ARTE — LITERATURA

Editada por la Compañía Anónima EL TELEGRAFO

CIRCULA LOS SABADOS

PRECIO TREINTA CENTAVOS

AÑO II

GUAYAQUIL, (ECUADOR) DICIEMBRE 10 DE 1932

Nº 80



FOTO SANTOS. — Guayaquil.

PANCHITA AGUIRRE MARTINEZ

Gracia arrobadora y extraordinaria simpatía, emanan de este admirable rostro, cuyas líneas de clásica belleza se dijera han sido trazadas por la inspirada mano del Tiziano.

PAGINA EDITORIAL

COMENTARIOS INTRASCENDENTES

ADOLFO HITLER Y LAS MUJERES ALEMANAS

Tema para un comentario pleno de análisis psicológicos y de conclusiones sociales de índole feminista, podría dar el acontecimiento que relacionan los periódicos alemanes acerca de la derrota de Hitler ocasionada, en su origen, por el voto de las mujeres alemanas en su contra.

Ya, el sabio endocrinólogo español, don Gregorio Marañón, hizo la defensa de la mujer, probando que, no pasa de ser un prejuicio aquello de que la mujer política es "derechista" o sea, terriblemente conservadora. Por lo contrario, las estadísticas prueban que en estos últimos tiempos, la tendencia de la mujer política es hacia la izquierda, confrontándose por numerosos casos sin que sea necesario citar por ejemplo a la célebre "spartaquista" Rosa Luxemburgo, que la mujer izquierdista revolucionaria es más dinámica que diez líderes hombres.

Las afirmaciones del sabio español parece que han sido confirmadas en las elecciones de Noviembre último en la República Alemana, donde el guapo Adolfo Hitler, líder de los Nazistas de la República Alemana fue derrotado por el valioso contingente de mujeres votantes que lo hicieron en contra del jefe de los Nazis.

Aparte de estas disquisiciones no bien comprobadas todavía, Adolfo Hitler con su apostura de héroe, y sus gestos un tanto teatrales, era el hombre más a propósito para tocar la sensible cuerda de la simpatía femenina, aquello de la doctrina parecía ser a lo accidental, para conseguir el voto de las mujeres políticas de Alemania. Su derrota, probaría, en este caso, el que la fría lógica del razonamiento político ha entrado por fin en las frías y rubias cabecitas de las walkirias del Ichin.

Todo lo contrario, pues el voto desfavorable a Hitler no es más que el resultado de un explicable y muy femenino resentimiento con el nazismo, el único partido de Alemania que ha declarado que las mujeres no están todavía "capacitadas" para intervenir en la política.

Las mujeres le contestaron con un tan eficiente directo a la mandíbula que lo pusieron K.O.

Con tan evidente demostración entendemos que el apuesto líder nacista, habrá modificado totalmente sus puntos de vista, respecto de las mujeres de Alemania.

UN NUEVO PARTIDO

Sería mejor decir, un "pedazo" de partido, tanto por el nombre con que se ha rotulado como por constituir una fracción del Liberalismo.

Tenemos ya constituido y organizado el "Partido Liberal Reformista", el que integra un grupo de ciudadanos cuyos ideales, serán, seguramente, marchar hacia el Poder para salvar la "nave del Estado".

A este paso, dentro de poco vamos a tener tantos partidos como ciudadanos. Y si, ahora, las estadísticas no nos dan el número exacto de ecuatorianos, dentro de poco, tampoco habrá estadística que nos oriente acerca del matizado número de partidos políticos.

Los "Liberal Reformistas" se suman hoy a los social-cooperativistas, a los social-demócratas, a los Mendocistas, a los socialistas, a los comunistas, a los nacionalistas, y, en general, a las ya numerosas agrupaciones de políticos que hasta ahora que sepamos, no

ANTE EL NUEVO REGIMEN

Se inicia con el nuevo Presidente Constitucional un nuevo período para la República; por lo menos cabe esperar un período de paz, de tranquilidad que permitirá el libre desenvolvimiento de las actividades nacionales, coartadas hasta ayer por las turbulencias políticas desatadas por quienes veían en el interinazgo constitucional, oportunidad para, a todo trance y por cualquier medio, escalar el Poder.

Desde los conatos de Dictadura Militar, hasta ambiguas maquiñaciones de conservadores y misacantanos, y proyectos de implantación de regimenes vagamente socialistas, han mantenido en constante inquietud al Gobierno, y al país en un estado de intranquilidad perjudicial para el libre juego de sus actividades económicas.

Todas estas duras y peligrosas turbulencias, han puesto a prueba la fidelidad del Ejército a la Constitución de la República y la energía de un Gobierno establecido sobre la doctrina de la democracia liberal-radical.

Pero, al salir victoriosos de las duras emergencias, el Ejército como el Gobierno Constitucional cuyo período se inicia, han consolidado sus posiciones: de defensor de las Leyes y de la Opinión del pueblo ecuatoriano el uno, y de Régimen de seguridad en la paz democrática el otro.

Entendemos, más aún, estamos seguros, dadas las amplias declaraciones hechas por el nuevo Presidente, señor don Juan de D. Martínez Mera, que su Gobierno siendo liberal-radical genuino, ofrecerá un amplio margen para que las doctrinas de avanzada organicen sus fuerzas políticas, llevando la cultura a las masas, acostumbrándolas a la intervención democrática en la vida política, y, en suma, permitiendo el paso a una etapa superior de organización social económica de la Nación Ecuatoriana.

El Liberal-radicalismo de que hace solemne declaración el nuevo Presidente para ser tal, debe llevar un germen de dinamismo consciente y orientado hacia las inaplazables reivindicaciones de las clases trabajadoras del Ecuador.

Base primordial para que pueda ser realidad aquel bello programa del Presidente Martínez Mera referente a la culturización de las masas indígenas, es su redención económica. Ante todo, precisa arrancarlas de las garras del cura y del gamonal, para que el indígena de los altiplanos andinos, pueda convertirse en factor consciente en la vida nacional.

Y en la educación de las clases populares como de las clases adineradas, importa, ante todo, llevar al máximo de nuestras posibilidades el adelanto pedagógico de los planteles de educación fiscal y laica, desplazando por la superioridad en la organización y eficiencia de los institutos fiscales, a los planteles confesionales, cuyos frutos de intranquilidad retardaría de todo progreso, los conoce demasiado la opinión ecuatoriana.

En lo económico, o sea lo fundamental de la estructura política del país, más difícil es la solución, por lo vasto y, a la vez, que por lo complejo del problema.

Pero, confiamos en que el nuevo Presidente, con las varias y, algunas muy duras experiencias que ha tenido a lo largo de sus actividades como funcionario público en el ramo hacendario, sabrá orientar la economía nacional por rumbos seguros de prosperidad.

SEMANA GRAFICA

J. SANTIAGO CASTILLO, Director.

Lic. GERARDO CALLEGOS S., Jefe de Redacción.

Casilla de Correos 824.

TELEFONO: Centro 1005.

Cables: ANAGRAFICA

SUMARIO:

TEDIO. — Angel Alberto Montoya.
 REMORDIMIENTO. — B. Morales San Martín.
 YA TENEMOS MINISTRO DE DEPORTES.—F. Rodríguez G.
 AGUAFUERTES DE LA CORDILLERA.—J. Alejandro Carrión.
 EL PASO DE LOS CONQUISTADORES.—Leopoldo Benites.
 EVOLUCION. — Jhon Galesworthy.

SECCION ROTOGRAFADO

CAPERUCITA. — Oleo de F. T. Hunter. — Portada.
 grandeza, obra del célebre pintor J. Barker. — Doble página
 LA ENCANTADORA. — Admirable lienzo de sugestiva y extraña
 ACTUALIDADES GRAFICAS INTERNACIONALES.
 ROSA ROJA y DESPUES DE LA PESCA.—Oleos.

han trascendido su labor a las masas de una manera organizada, disciplinada y cultural.

Un nuevo partido? Generalmente, no es más que el resultado de pequeñas y viejas ambiciones de noveles políticos o de veteranos derrotados.

MUSSOLINI SE RUBORIZA

El Duce de la Italia fascista, el terrible dictador que mantiene metido en un puño al pueblo italiano, desde hace diez años, cuando su célebre marcha sobre Roma; aquel

Mussolini que aparece en las fotografías esterotipando en sus pupilas fijas y penetrantes un gesto de violencia, al pasar por delante de uno de los monumentos que adornan la Ciudad Eterna, se fijó en que los Hércules y los Apolos estaban desnudos...

Y una ola de rubor coloreó las mejillas del Dictador de Roma, que no pudo menos que cubrir sus ojos con la mano, tal que una pudorosa demisela ante un cuadro demasiado atrevido.

Una hoja de parra, la clásica hoja de la leyenda bíblica velará

desde ese momento, por decreto de Mussolini, las clásicas estatuas de todos los parques y paseos del reino, para evitar que su desnuda contemplación provoque rubores, no ya en los rostros de la gazonería solterona femenina, sino también en las atezadas caras de los bravos "camisas negras", por cuya honestidad vela tan decididamente, su Jefe Mussolini.

La cultura de los pueblos ha avanzado demasiado para que pudiera alegrar alguna excusa el gesto de Mussolini, a no ser un afán exacerbado de dar motivo que hablar a los súbditos del Rey de Italia, manteniendo siempre sobre sí una atención teatral.

Pero el recurso adoptado aparte de ser demasiado pueril, desdice de la tradicional cultura artística de un pueblo que, como le de Italia ha sido y continúa siendo la cuna del Arte

En vez de provocar el escándalo con la hoja de parra en los bronces y en los mármoles del arte de la Ciudad Eterna, Mussolini podría si no le ocurría otra cosa mejor, haber cotado la cola de su perro, eptiendo el caso del gan ateniense.

EL JAPON FRENTE A OCCIDENTE

Al punto a que ha llegado la cuestión chino-japonesa ante la Liga de las Naciones, ya no caben aceptar términos medios.

O la Liga claudica de sus postulados, declarándose incapacitada y, por lo mismo, un organismo inútil para resolver los problemas internacionales para cuya única finalidad fue creada, o el Japón se retira de la Manchuria, reintegrando el naciente Estado de Manchukuo a la República China.

El informe Lytton que condena al Japón como nación injustamente agresiva en esta emergencia internacional, es sostenido ardentemente en su aplicación clara y terminante, por los representantes a la Liga de países pequeños, quienes ven un serio peligro para su autonomía, en las agresiones imperialistas de las potencias armadas; y en el caso del Japón, un lamentable precedente desmoralizador, tanto más grave si la Liga no procediese con la energía que corresponde a su elevada misión.

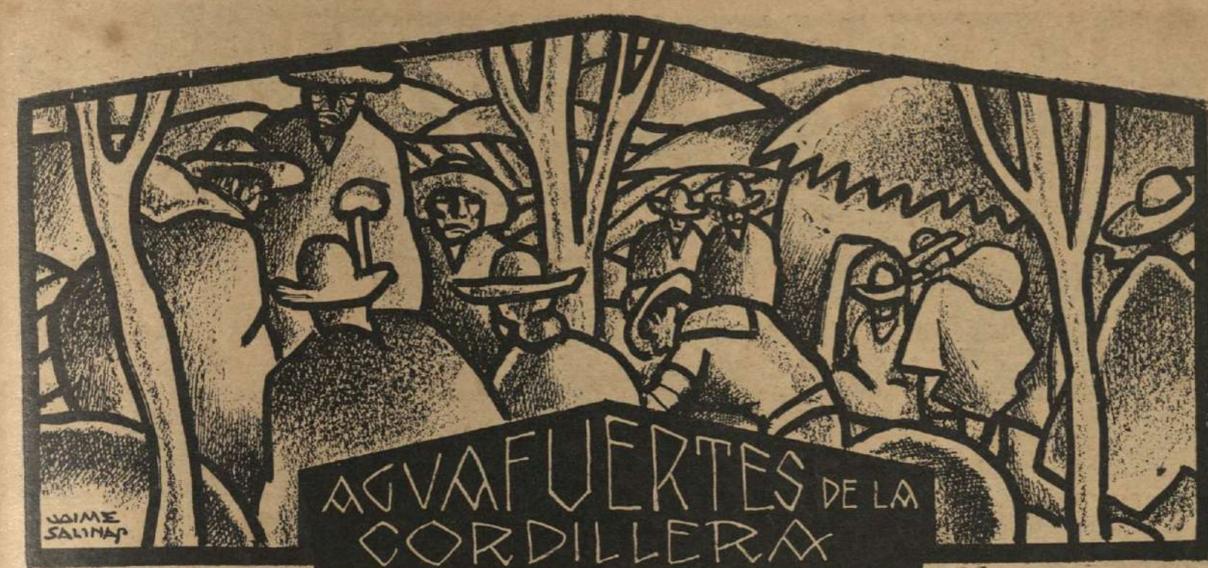
Por su parte, los representantes del Japón, mantienen inflexibles su punto de vista de que el conflicto de Manchuria no es otra cosa que una defensa del Japón. "Actuamos en defensa propia, lo cual está claro y no admite duda", es la frase central de todo el discurso del delegado japonés Matsuoka, cuya conclusión categórica es el absoluto desconocimiento del informe de la comisión Lytton.

Según el criterio imperialista del Japón, esta Nación resulta pues, la agredida, y a la que conviene defender (?) de su vecina, la República China.

El final, puede ser un serio conflicto del mundo Oriental con el mundo blanco, pues, la cuestión no tiene hasta el momento alguna posibilidad de solución pacífica, dadas las posiciones tan firmes como diametralmente opuestas entre la Liga de las Naciones que representa la civilización de Occidente y el Japón.

No pueden ser más claros los datos que trasmite el cable: "El delegado Conolly, de Irlanda, al urgir a los miembros de la Liga que no reconocieran el Manchukuo, declaró que la Liga no sobreviviría si la asamblea dejara de sostener el estatuto.

Todos los oradores reconocieron el problema como un desafío a la autoridad de la Liga y a la organización pacifista internacional".



Por MANUEL ALEJANDRO CARRION

Para JOAQUIN CALLEGOS LARA, cordialmente.

I EL ROZO

Uno a uno van cayendo estos huangalos, estos cucharillos, estos tunahscos. La lucha por la vida no perdona. Sobre la tierra, en sus lechos de hojarasca, van cayendo difuntos. Los huacundos esparcen su floración maravillosa sobre los hombros de los asesinos. Y únicamente, los cascarillos quedan en pie, esperando el día de ser quemados vivos. La tarde tiene sol, y el viento es frío. Los sombreros vuelan a cada momento. Y, a los lados del rozo, lindando ya con el destronque, las alforjas, los ponchos, las vainas de los machetes, los potos de chicha y los manteles de fiambre forman parvas multicolores con olor a fonda.

Jadean los cholos. Los machetes se helaban, y se hacían otros tantos maíces al caer al suelo. La lluvia arreciaba, los novios se reían más. El cha-pa-pau y la sucurimba anunciaban mucho frío y mucho viento. Los cholos bajaban al chozón de la pampa, rumiando, felices, el dolor de su servidumbre.

Pasó una semana, y el sol se llevó la savia de los troncos muertos. Los verde-caña y verde-amarrillo se trocaron en un solo casté desesperante. Y cuando el sol se fue, Tomaco y Jishoco, los hijos de taita Juan el hortelano, regaron el rozo con estrellas. La noche, que había llegado, se vistió de rojo. Una llamarada se prendió de las nubes, y las estrellas echaron a correr. Los pájaros gritaron de miedo, un cuzcungo pasó llamando al diablo, la huacapiranga lloró su desconocimiento del informe de la comisión Lytton.

Según el criterio imperialista del Japón, esta Nación resulta pues, la agredida, y a la que conviene defender (?) de su vecina, la República China.

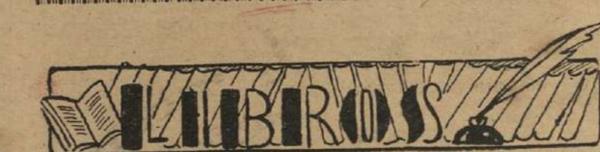
II LA SIEMBRA

Esta tierra bebió anoche hasta cansarse. Y, desde el amanecer, un arado asesino a todas las llas-shipas. No quiso ver el sol tanto destrozto, y escondido tras el espeso cortinaje de cúmulos, extendió sobre el campo el polvo gris de la lluvia. El cha-pa-pau empezó su monótono desafío a la lluvia: se-co-es-toy, se-co-es-toy. La shulla se agazapó tras de las matas. El frío macheteaba sin piedad.

Después de comer, los cholos subieron del chozón de la pampa. Reían, hablaban de la noche ante-

rior pasada sobre el tamo, fumaban sus pitillos envueltos en hoja de maíz, y comían mote. Todos eran jorobados. Las jorobas iban rellenas de maíz y porotobayo. Cuando llegaron a la arada, se fueron las yuntas. Ellos se pusieron a desparramar el maíz y el poroto. La lluvia bordaba, con finos mullos cristalinos, ponchos y pañolones. Dos cholos enamorados—el Lucho y la Reyma—encontraban siempre de qué reír. Y el chico del hortelano, el Jishoco, en un rincón de la arada, con tamo traído de la era de abajo y horcones de curiquiro verdes, edificaba la choza donde dormiría esa noche. Tenía que cuidar la siembra de los bichacuos, llangaches, lapos y perros sin dueño que robaban el maíz por la noche. Pasaría la noche tiritando.

Frio pasaban todos. Las risas se helaban, y se hacían otros tantos maíces al caer al suelo. La lluvia arreciaba, los novios se reían más. El cha-pa-pau y la sucurimba anunciaban mucho frío y mucho viento. Los cholos bajaban al chozón de la pampa, rumiando, felices, el dolor de su servidumbre.



TRES ENSAYOS SOBRE LA VIDA SEXUAL: — Sexo y Deporte. — Maternidad y Feminismo. — Educación sexual y diferenciación sexual. — Por Gregorio Marañón. — Biblioteca NUEVA. — Madrid. — Este libro del célebre sabio español llega ya a la sexta edición, con ser y to una de las últimas producciones. El mundo científico y literario conoce ampliamente la obra fecunda y prodigiosa de la bella de don Gregorio Marañón, cuyos ensayos para las casas editoriales, constituyen verdaderos éxitos de sensación cultural. La obra de que damos cuenta sintetiza en sus páginas lo que de más profundo ha pensado y escrito el sabio endocrinólogo acerca del debatido problema sexual. La justeza de sus observaciones y el penetrante análisis con que discrimina tan complejo problema, se auna en este libro con la bella forma de la expresión. Por esto, las obras de Gregorio Marañón, son leídas con avidez por la intelectualidad de todos los países.

INDOLOGIA: — Una interpretación de la cultura americana. — Por José Vasconcelos. — Dis-

la mazamorra de harina de arveja. Solamente Jishoco se quedaba en la arada, suspirando al rumiarse el mote frío de su mantel mugriento.

III LA COSECHA

El sol ha quemado estas laderas. Les ha chupado el agua hasta la última gota. Les ha tostado el rostro. Y ahora son como hombres que hubieran cruzado un desierto. Tienen ansia de vida, pero se han saciado de sol....

Lloverá. La tierra, entonces, entonará su glóe-glóe como una acción de gracias. El árbol seco, carbonizado, se vestirá de nuevo. Y la mañana, con una gracia finalmente juvenil, lo adornará de flores. Habrá músicas suaves. Habrá nidos. Los chichuelos reirán entre los troncos, cogiendo kikes y apuntando sus tirajebes al azul....

Todo eso, cuando llueva. Hoy hace sol, y el sudor de la peonada es lo único que humedece la tierra. Jadean. El bejuco de poroto borda sus encajes, amarrando piernas de indias a las tarallas secas. Un vaso de chicha, una

naranja, la felicidad serían. Pero no hay. Son las dos, y cuando el sol se vaya, a las seis, bajarán el maíz cosechado al chozón de la pampa. Entonces, una helada de verano cortará los huesos. Y ya no querrán chicha, ni naranjas, ni nada. El mote cauca, el repe de arvejas con ají, el queso frito con porotos blancos, calentará el estómago. Los montones de panojas invitarán al sueño. Una guitarra, una broma, un trago, una sonrisa de indecisa joven, un "buenas noches, que duerman rico", el poncho por frazada, panojas por colchón, la alforja por almohada, la señal de la cruz como un escudo, y roncarán....

Y, hasta entonces, el sol les chupa el alma. Quiere beberles, como a la pobrecita tierra, la última gota de agua. Un deseo de hacer glóe-glóe les sube a la garganta. Por algo son "los hijos de la tierra".

IV LA TRILLA

Habían regado mucho oro, en la era para que lo pisaran los caballos. El sol se complacía en brillar sobre el trigo, y los ojos ya no servían para ver. El viento se llevaba el tamo lejos, para que cuando cayera, durante la noche sobre el valle, impregnado de sol los campesinos creyesen en una lluvia de estrellas.

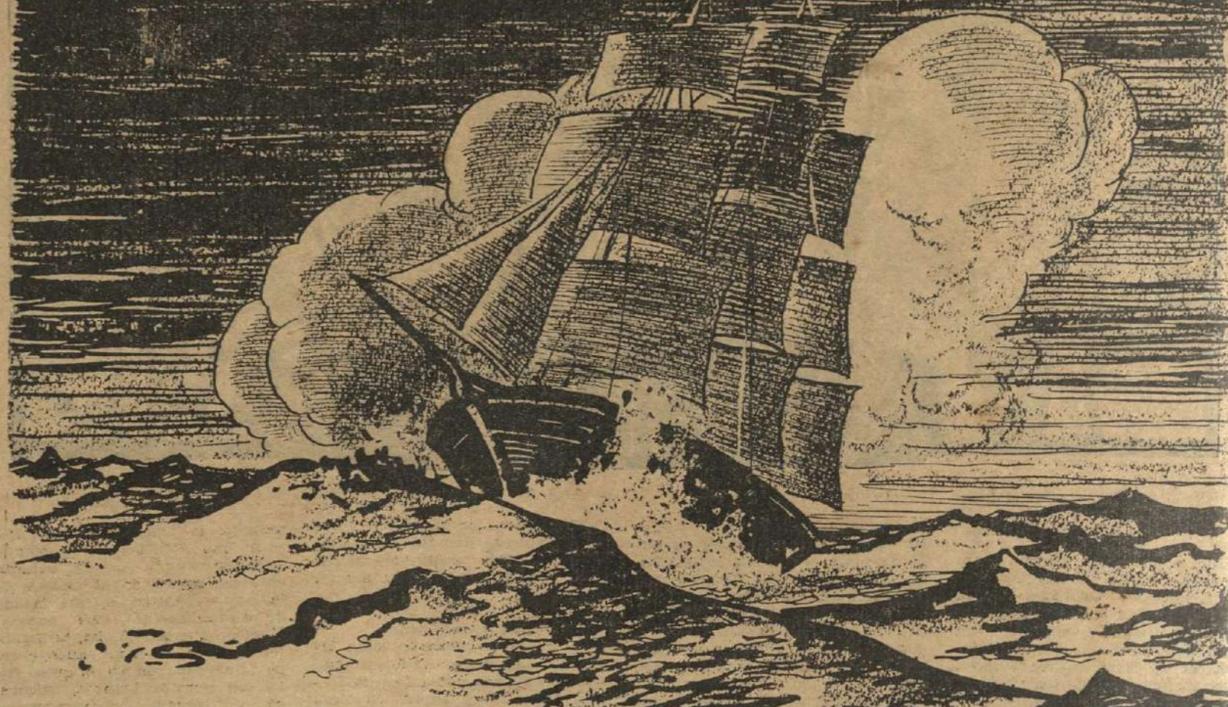
Los gritos de los trilladores masticaban el aire de alegría febril: —Asa, asa...allo, echa polvo, polvo, polvo.— y las mozas reían, cargando el tamo para arriba, a la casa. El mayordomo repartía chicha, y los gritos de: —A la salud de los novios.— traían fragancias nupciales al aire de la era. Después sacaron los caballos, y las palas elevaron el trigo hacia el cielo como una oración. Las muchachas se pusieron a barrer la era con escobas y faldas. Eran las polleras rojas como amapolas en el gualda del trigo. Ellas eran la vida y la vida era él. Las alforjas iban poniendo ventru-das, y los cholos se doblaban, con flexibilidad de chirimoyos, al llevarlas al granero de la hacienda. De que acabaron, todos se rieron, y más de un cholo se arrimó a la Chocha, a la Chabela, a la Miche. Y más de un beso sonó tras la robusta poesía de la parva....

Después, todos regresaron a la choza, a comer, a reír, a dormir y a soñar....

En la sierra el dolor de la servidumbre no muerde tan duro, porque el oro del trigo pone paz en las almas. El dolor donde aprieta es en el valle, que allí hay caña, anopheles y alcohol....

LOJA, 1931.

REMORDIMIENTO



Por B. Morales SAN MARTÍN.

Volaba "La Joven Eugenia" cortando las espumosas y mugidoras olas, que presto dejaba vencidas tras de su popa, pero amenazadoras en su impotencia para devorar al esbelto y audaz bergantín, acabado modelo de los astilleros levantinos.

Su capitán, hombre duro de rostro y de alma, audaz y temerario, y famosísimo en los anales marinos lo mismo por sus crueldades e infamias que por sus acciones heroicas, venia enfermo, con fiebre alta y cefalalgia aguda... Toda la tripulación temblaba cuando al capitán le dolía la cabeza: sabía cómo las gastaba aquel hombre que, joven aún, era un lobo de mar acostumbrado a tratar a la suerte como a una cortesana y a los hombres como a esclavos... ¡Y la fortuna le seguía siempre pródiga y dádovosa, y los hombres eran rebaño tras él!

El contramaestre, que junto a su capitán se sentía capaz de las mayores audacias, lejos de él no se atrevía a tomar ninguna iniciativa, más por temor de disgustarle o de no adivinar sus deseos, que por falta de impulso propio. Así fue que al notar que la mar se levantaba furiosa y el viento se tornaba huracanado, llamó con su mano velluda y nudosa a la puerta del camarote de su capitán.

—¿Quién va?, respondió presto una voz recia.

—¡Capitán!... ¡Mar gruesa... y un vendabal de todos los demonios! ¡Y el bergantín se bambolea como una hoja al viento!, respondió el viejo marino.

—¡Cada uno en su puesto... y prevenidos! ¡Voy allá!

Y salió del camarote un mozo arrogante, que sosteniendo con la siniestra mano la pesada cabeza y con la diestra abotonándose el rico chaquetón, se dirigió al timón seguido de su mastín.

Miró en torno suyo con sus ojos cargados y febriles; primero los densos nubarrones que arrastraba el vendabal por el horizonte como enormes pavesas de desconocido incendio, que ocultaban a trechos la luna, en espléndido creciente; luego las colosales monta-

ñas de agua negruzca que enfilaba y cortaba el tajamar del bergantín como afilado cuchillo.

—¡Mala noche!, gruñó ásperamente.

—¡Noche perra!, gruñó también como un eco el contramaestre.

De súbito, comenzó a balancear el barco, inclinándose excesivamente a sotavento a cada racha, y el capitán dijo rabiosamente:

—¡Nos coge la mar y el viento de costado!

Y alzando la voz gritó con aullidos que hicieron retumbar al bergantín desde la quilla al mastelero sobrejuanete:

—¡Cazad trinquete y cangreja y largad todas las velas! ¡Aterrad las que se puedan! ¡Timonel, cierra a sotavento!

Y con voz enronquecida por la rabia y la fiebre, aulló al oído de su fiel mastín:

—¡No podemos capear el temporal con el trinquete solo! ¡Tenemos la mar de costado, vienen los golpes duros y nos exponemos a desbarolar!

Pero observando que la maniobra era ejecutada con presteza y el buque obedecía dócilmente a ella, agregó con rugido de fiera vela nos haga hociocar! ¡Pero vé satisfecha:

—¡Así! ¡Aunque la fuerza de la y diles que ese trinquete no esté tan cazado... para que tenga menos arribada! ¡Vé, hombre, vé!

Corrió a proa el contramaestre, mientras el capitán observando la maniobra, refunfuñaba:

—¡Ya amainará el viento cuando quiera el infierno! Siempre ocurre así... Cuando más estibado llevo el barco y el negocio es seguro... la mar me lo destripan. ¡Voto a los!

Y una arrogante blasfemia espumó en sus labios y se la llevó el viento, rozando las olas e irritándolas más aún con su cáustica baba...

Tornó el contramaestre al lado del capitán... El bergantín balanceábase menos. La mar cogía apenas de costado al barco y los golpes que éste recibía eran menos duros, menos peligrosos.

—¿No estáis mejor, capitán?

preguntó el contramaestre.

—¡No, no! ¡Esta cabeza! ¡Esta fiebre!

—¿Queréis otra taza de café?

—¡No! ¡No me alivia nada y me irrita y enfurece más!

—Es el tiempo.

—¡No es el tiempo! Son las noches sin dormir y las fiebres cogidas en las playas africanas... Pero no temas... ¡Ni yo he nacido para morir en la mar ni colgado de la verga de un crucero inglés!

Y reía como un fauno aquel hombre temerario que desafiaba a todo lo que se oponía a sus designios. Rió también el contramaestre y exclamó de súbito:

—¡Buena jugada hicimos a aquel crucero inglés! ¡Ya nos creía cogidos con su zarpa!

Y en zumbona transición de su voz añadió:

—¡Audacia como la vuestra, capitán! ¡Enarbolar la bandera inglesa y meternos en aguas de Cabo Verde! Donde carbonenan los cruceros...

—¡Lástima de tiempo perdido en aquel rodeo! Ya estaríamos en Cuba... y este maldito temporal no nos hubiera cogido... ¡Voto a los!

Y tornó a espumarajar en su boca rasgada su blasfemia habitual; tornó a llevársela el viento y a rozar las ondas, irritándolas más su baba cáustica.

—¡Pero esta cabeza mía... temo que estalle!... ¡Oh!

El contramaestre insinuó:

—Capitán, ¿por qué no os acostáis? Yo...

—¡No, no! Yo no puedo dormir cuando mi barco y mi gente están en peligro...

Y mientras los dos hombres se agitaban como dos fantasmas junto al palo mayor, el viento agitaba con fuerza las gavias, velachos y juanetes que la gente no pudo aferrar; hacia silbar obenques y escotas y sobre las negruzcas aguas empujaba al velero bergan-

tin, que a la luz fantástica de la luna semejaba un ave colosal que apoyara sus negras patas en las ondas y abriera al viento sus blancas y voladoras alas...

Allá, en lo más oscuro de la cubierta, agrupadas al pie del trinquete, como siniestros gnomos, estrechándose unas contra otras para no estorbar las maniobras de los tripulantes, unas sombras negras, negrísimas, acusaban en la obscuridad vagos y sombríos contornos de mujer... Hablaban en voz baja, contenían sus piros y lamentos, plegarias y maldiciones, y miraban con ojos fofóricos a los marineros, que les apartaban con el pie gritándoles ásperamente:

—¡Aparta, mala bestia!

Aquellas sombras femeninas eran parte del cargamento, "del negocio" que preocupaba al capitán.

Bajo, en la bodega, amarrados por los pies o codo con codo, estaban los pobres negros, arrancados de las playas africanas con engaños o vendidos por un rey-zuelo codicioso, que así se deshacía de súbditos turbulentos o de vecinos peligrosos, y "La Joven Eugenia" llevaba como mercancía viva a los mercados de la Isla de Cuba, donde eran cotizados a buen precio por el audaz capitán. Ellos sabían que arriba sueitas, pero vigiladas, iban sus hembras, sus hermanas, sus hijas; y conocedores de su suerte, resignados a ella, no pedían a su Dios sino que la esclavitud no los separara de aquellos pedazos de su corazón, que también los infelices negros tenían y tienen corazón.

¡Oh! El capitán, un levantino muy ambicioso y gran marino, vió en el tráfico del "ébano vivo", como entonces se decía, el medio de amasar una fortuna en menos tiempo que comerciando honradamente y se hizo "negrero" de mayor nombradía y mejor fortuna de

(Sigue a la página 14)



LA PLEGARIA DEL VIEJO GUAYACAN

Especial para SEMANA GRAFICA

Por Virgilio RENDON VILLAMAR.

Anoche, en pleno bosque, con voz enferma... ronca, el viejo Guayacán elevó su plegaria, desde el fondo de su alma centenaria

Movió sus largos brazos, huesosos y sin savia, mesó las muchas canas de sus hojas secas, hizo miles de muecas en el aire, y comenzó;

Señor! A quien me quejo de la Civilización! Ya todas las costumbres del alma campirana se pierden silenciosas... se van con las mañanas,

Qué será de las casas cuando llegue la lluvia de la Transformación? Ya no habrá ni coraza que guarde los vestigios de mi raza!

Casita que se alza, humilde y solitaria, en medio del pajal, ella es, en nuestros campos, el palacio feudal...

Sólo guarda en su seno el todo colorado, que loco y agitado por algún ventarrón, semeja la bandera de noble rebelión.

Sé bien... ya lo siento en mi pecho. En vez de aquel bijao que le sirve de techo, cual sombra de cacao, impondrán las plateadas planchas de zinc...

Pobre raza montuvia ha llegado tu fin... Ayer llegaba a mi sombra millares de parejas campiranas,

en la noche, en la tarde, en las mañanas...

Rodaban a mis pies envueltas en los ardores de sus propios amores... Después! Mil crucigramas grababan en mi piel fibrosa... envejecida, y tatuaban el fiel silencio de su herida!

Tatuajes que conservo a través de mi vida

como una bendición: ellas fueron suturas para mi corazón...

Hoy no les asombra la fantasmagoría de los bosques, de las pampas, de las sombras.

Preferen las ciudades envueltas en su orgía gangrenada y fatal...

Pobre psiquis montuvia! Cómo curo tu mal?

Y lo que a mi extraña es esa tendencia urbana, en el alma cimarrona del montés, al cambiar su cotona por aquella estupidez de americana.

Oh, Señor! Haz que cambie la ruta; que detenga el motor de su barco perdido, que no lo haga llegar hasta el mar del Olvido!

Hoy el tango, el fox-trot, con su lenguaje argot, estranguló el destino de nuestros amorfinos.

Hoy la VIVA-TONAL, con sus discos chillones, amargó la existencia de nuestros acordeones; y, con burda falacia, mató la aristocracia de la triste guitarra.

Hoy la cinta de seda sustituye al sapán. Ya de ellos nada queda, "los montuvios se van"

De pronto, senti al viento azotar la arboleda; oí un largo silbido salir del camarido Guayacán; y como quien exhala el último suspiro, quedaron sus palabras, cual un abracadabra, prendidas en las ramas huesosas y sin savia del viejo Guayacán... "ya de ellos nada queda, los montuvios se van"...



DE LA MUJER, DEL HOGAR Y DE LA MODA

PAGINA DEDICADA A LA ELEGANTE FRIVOLIDAD FEMENINA



De izquierda a derecha: Un hermoso modelo de TRAJE TEJIDO compuesto de dos piezas con una banda de encaje tejida en colores contrastados. Traje de tarde se caracteriza por sus mangas ligeras englobadas; el busto está adornado con cintas y la falda de forma recta está confeccionada en pana negra. Modelo de JERSEY alizado, está cortado de una manera muy interesante para formar hombros abultados a lo Greta Garbo. ABRIGO DE CAPICHO confeccionado en lana roja; la pechera, el cuello y los puños son de astracán negro. Modelo para NIÑAS, confeccionado en lana oscura con caprichosos bordados en las mangas y en el frente.

ROMANCE NO SIEMPRE ES AMOR

Por BETTY BESS

Lo malo es que la mayor parte de nosotros pensamos más en el presente que en el porvenir cuando estamos enamorados.

El hombre que le dice a usted palabras agradables, la toma entre sus brazos y hasta pretende besarla en un impulso amoroso, piensa ahora de una manera muy distinta de como pensará cuando sea su esposo.

Podrá estar lleno de atractivos físicos, ser una personalidad combinada con una gran arrogancia y maneras atrayentes, pero ¿es el hombre que se haya resuelto a realizar sacrificios por usted? ¿Es el hombre que se desvivirá por complacerla lo mismo cuando esté bien que cuando esté enferma? ¿Es el hombre que estará siempre dispuesto a satisfacer sus deseos, más bien que hacer algo en su perjuicio?

Hay que pensar en esto en todo momento, y una conducta correcta se recuerda siempre con más satisfacción una vez casados que un error.

El amor, supone mucho más que todo eso. No siempre las historias de amor terminan como en los cuentos... "Y se casaron y vivieron felices". Un fuerte afecto, el deseo de que nos envidien o un atractivo pasajero, pueden ser confundidos con mucha frecuencia con amor.

Por eso antes de decir a una proposición de matrimonio que "sí", por el sólo deseo de lucir en el dedo anular de la mano izquierda el cintillo de diamantes, es necesario pensar:

¿Es éste el hombre que me conviene y me hará feliz?

Existen varias maneras de llegar a conocer la respuesta a esta pregunta.

¿Es en los hechos de la vida real un hombre encomiable? ¿Es afectuoso? ¿Es simpático aun cuando sea un poco reservado? ¿Le gusta beber, o "flirtear", o jugar a las carreras?

¿Le inspira a usted confianza? No calcule por sus palabras a-

gradables, por sus atenciones del momento, que puede ser un admirable esposo... Recuerde que el hombre que se case con usted lleno de amor puede tener un mo-

mento de impaciencia porque... el asado esté quemado, p. ejemplo. La bondad es una cosa encantadora y, contra lo que se pudiera creer, demuestra un carácter

fuerte y enérgico en la persona que le posee.

¿Será su amado un esposo bondadoso? ¿Tratará con afecto a sus padres de usted? ¿A las personas y amigos que estén más humildemente colocados? ¿Ama a los niños, y disculpa sus errores lógicos?

No juzgue usted su bondad por el hecho de que siempre le esté regalando cosas.

Es necesario que haya otras de mayor importancia que esos. Más fuerte que el encanto de sus frases, de sus atenciones— sin sacrificio,— debe ser su manera de conducirse en otros asuntos que no se refieran a usted directamente, sus modales educados.

No espere usted hasta que se haya casado para descubrir todo eso. Hágallo ahora. Antes de que pierda su verdadera oportunidad de ser feliz para siempre con el hombre que tal vez no sea tan atrayente, que no le diga frases tan alimbaradas, pero que, en cambio, posea todas las cualidades que debe usted desear en su futuro esposo.

Existen muchos hombres que tan sólo buscan el romance sin que sientan amor alguno.

Hombres que viven deslumbrados por los atractivos de una joven y gustan pasar las horas a su lado, bailando, conversando, diciéndose cosas agradables, pero que no inspira el amor, el verdadero amor.

CORTE DE LOS NUEVOS CUELLOS REDONDOS



Parece que los estilos de la nueva moda tienden a hacer resaltar el rostro y la cabeza. Este es el objeto de los nuevos cuellos blancos redondos que están usándose ahora tanto. Su misma sencillez y sus líneas altas cerradas al rededor de la garganta hacen sobresalir el rostro y la cabeza de tal manera que el rostro del cuerpo y los demás detalles del traje quedan ya sin mayor importancia. Si mis lectoras tienen un traje de falda suficientemente larga, de cinturón debidamente colocado en la cintura normal y de corpiño ahormado en los costados, pueden agregarle uno de estos cuellos redondos y confiar seguras en la elegancia de su indumentaria.

En la ilustración pueden verse tres versiones del nuevo estilo. El del extremo superior de la izquierda es el tipo de cuello berta ancho abotonado en la espalda. El del extremo superior de la derecha no es tan ancho y se ata en el frente con una bufanda hecha de la misma tela. El del extremo inferior de la derecha es más angosto. Se cierra

en la espalda y tiene un cuellito recto volteado, al rededor de la garganta. Los bordes de este cuello se terminan con ondas reforzadas.

Para hacer un molde para esta clase de cuellos se extiende el molde de un corpiño común sobre un pedazo de papel, juntando los bordes de los hombros y se dibuja el contorno del molde en el papel, como se indica en el diagrama. La medida del ancho del cuello se toma en el cuerpo y se señala con puntos sobre el papel. Si se quiere hacer un cuello de cierre montado co-

mo el del dibujo superior de la izquierda, se marca otro punto 2 cm. más afuera del centro de la espalda del escote, como puede verse en el diagrama. En seguida se conecta todos estos puntos y se obtiene así el trazo del molde del cuello que indican las líneas gruesas del diagrama. Se recorta el papel por este dibujo y se coloca el centro del frente de este molde sobre el doblez de la tela al cortar el cuello.

Las telas más propias para confeccionar estos cuellos son piqué o cualquiera otra tela de mediano peso de algodón o de seda. El cuello puede forrarse o pueden terminarse los bordes con refuerzos.

HUMORISMO GRAFICO

DE PROPIA Y AGENA COSECHA

ES MEJOR NO LO SEPA



Has de saber, querido amigo, que en este mundo hay algo que vale más que el dinero.
—Mejor no lo menciones, porque puede oírlo mi mujer...

LA EMBARGA EL TEMOR



LOLA.—Juancito Timido, me ha pedido le consienta visitarme esta noche. Tengo la seguridad que quiere declararme su amor.
RITA.—Oh, eso no hay ni que decirlo.
LOLA.—Así es, pero me embarga el temor que también lo piense así.

Y TIENE RAZON



—Es un perfecto sinvergüenza y ya no se que hacer para que salga de mi casa. Me debe ya un año de arriendos.

—¿Y por qué no le dices que sino puede pagar una casa como la tuya se mude a una más pequeña y de menos precio?

—Si ya lo he hecho, pero me ha contestado, que en la actual situación no puede pagar casa, ni chica ni grande y que en la mía está más cómodo (!!!)

UNA PRUEBA DE AMOR



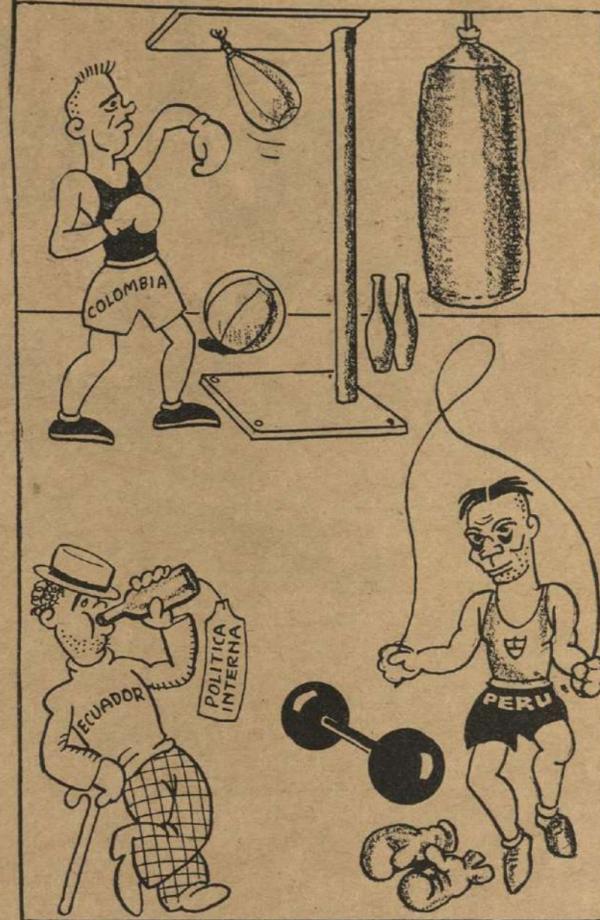
—Oh hermosa mía! No deseo más que complacerla. Por usted sería poeta, músico, pintor, escultor, lo que usted quiera.

—Pues... quisiera que fuera millonario...

LA ACTUALIDAD EN MONOS

V. JAIME RAZZINAS

GIMNASIO SUDAMERICANO



Para el concurso eliminatorio todos se están entrenando. (Nosotros nos preparamos a lo Llaque).

ALFILERES FEMENINOS



... pues yo, señora, soy menos indiscreta que usted y no hablo nunca de lo que no sé.
—Pues se aburrirá usted sobremediana.
—¿Por qué?
—Porque nunca tendrá usted nada que decir!

EL TRIUNFO DE LA JUSTICIA

Jacobo que tenía un pleito con Moisés, se ve obligado a salir de viaje el mismo día en que el juez debe fallar. Le pide a su abogado que le telegrafe el resultado. Apenas llega a su hotel cuando le entregan un despacho que dice así: "Ha triunfado la causa de la justicia". Jacobo, entonces, va volando al telégrafo y contesta:

—Apele usted cuanto antes!

NINOS TERRIBLES

Nini, graciosa pebetera de seis años, va paseando con su mamá y llegan a un prado en el cual pastan algunas vacas. Una de éstas tiene una panza enorme, que demuestra su próxima maternidad.

—Mamita— pregunta la nena, —por qué aquella vaca tiene la panza tan grande?

—Porque ha comido mucho pasto, querida.

—¿Ah!! ¿Y comiendo mucho pasto es que hacen los niños también?

DE ACTRICES Y ACTORES

Cuando se entrevista a una actriz, las cosas interesantes e ingeniosas que dice son generalmente del que hace la entrevista.
Las actrices que se fotografían junto a un perro no tienen el sentido de la réclame: aquel que ve un perro miserable fotografiado junto a una "bella donna", exclama siempre: "Oh, qué hermoso perro!"

Cuando las artistas advierten que no tienen porvenir, entonces se ocupan de su pasado, y lo magnifican como presente.

PENSAMIENTO

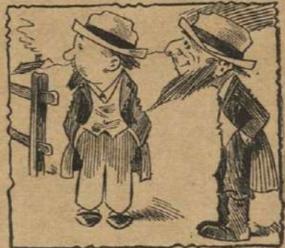
Dicen que ese avaro esconde, y dicen bien porque esconde. El cielo le da lluvia a la tierra y la tierra le devuelve polvo.

DIALOGO DE AMOR CONYUGAL



ELLA.—¿Por qué estás tan triste, amor? ¿En qué piensas?
EL.—En que cuando te conocí no tenías más que un gran defecto.
ELLA.—¿Un defecto! ¿Cuál?
EL.—Que eras todavía soltera!!

AHI ESTA EL QUESO

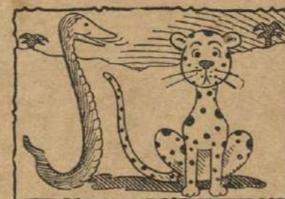


—Dispense usted caballero. Soy un pobre padre de familia que no ha podido llevar a su casa nada desde hace dos días. ¿Quiere usted prestarme unos tres sucses?

—Pero si yo no lo conozco a usted...

—Pues precisamente por eso se los pido, porque he llegado a una situación en que no puedo pedirselos a quien me conozca...

SOLO FALTA SABER COMO



VIVORA.— Por qué tan preocupado amigo leopardo?

LEOPARDO.—No sé como ponerme a la moda. Ya no se usan las telas moteadas.

VIVORA.—Pues aprende de mi que me cambio de piel cuando quiero.

LEOPARDO.—Pues yo me contentaría con quitarme las manchas.

VIVORA.—Eso es fácil, usa jabón AGUILA DE ORO.

LE MATO EL PUNTO

ELLA.—¿Qué carácter terrible tiene usted! ¿Si fuese yo su esposa, le daría veneno!

EL.—Y si yo fuese su marido, lo tomaría con mucho gusto...

CANTAR

Corro de aquí para allí Sin que halle mi afán parada Y no es porque busco nada, Es que ando huyendo de mí.

APOLINAR MORILLO

Del libro "Pajaritos de Papel"

por CASTO FULGENCIO LOPEZ.



—“Yo pecador me confieso a Dios Todopoderoso...” La cabeza pesada de arrepentimiento cayó sobre las rodillas del Agustino. La oración continuó como un susurro entrecortado acuchillando el silencio de la celda... “por mi culpa, por mi culpa...” Los ojos del fraile se cerraron para que entrara libremente la verdad por los oídos curiosos de evidencia.

Por la claraboya sucia de tiempo se asomaba un poco de luz difusa. El Cristo de plata de Fray Francisco Aguillón abría los brazos para perdonar los pecados del coronel Apolinar Morillo, co-autor y cómplice del asesinato cometido en la persona del Gran Mariscal de Ayacucho.

—Sí, Padre, yo lo maté, lo matamos todos! la bala del fusil de José Erazo y la bala de mi fusil dieron en blanco. El Mariscal abrió los brazos y cayó sobre el charco de la montaña que se puso rojo de sangre. Me parece verlo como lo veía entonces, los ojos mirando hacia el mogote donde yo estaba, hijos! la cara blanca como un papel y la melena alborotada... Yo era honrado y me vine del Ecuador con mi uniforme limpio, a seguir sirviéndole a mi Patria y enamorado de mi carrera, pero fue una hora menuda en la que me llamó Obando...

El fraile hizo un gesto de reproche al oír el nombre, pero Morillo sacudido por la fiebre de la verdad continuó elocuentemente: —Sí, Padre, Obando, José María Obando y Antonio Mariano Alvarez me embaucaron... José Erazo, Juan José Sarria y los otros dispararon a un tiempo como si se tratara de combatir un ejército y disparamos sobre un solo hombre que venía tranquilamente sobre un caballo y mirando al cielo, con los ojos serenos...

El penitente gesticulaba y se restregaba en la sombra con las manos abiertas como tenazas mordiendo los cabellos en desorden. El confesor lo dobló de nuevo sobre las rodillas y le hizo morder el polvo ante el imperativo de la voz mansa y el gesto de misericordia.

—Es preciso que Ud. lo sepa todo, Padre, todo! Lo que le dije a los jueces y lo que le quiero decir a Ud. para Ud. solo y para Dios.

La penumbra se acabó de ir por el hueco alto, solo entraba por la claraboya un murmullo de cuartel. El pensamiento de Morillo urgaba en el tiempo, saltaba de Bogotá a Quito, de Quito a Popayán, de Popayán a Pasto. A medida que se hacía la sombra en la celda el recuerdo dibujaba el pasado sobre el cerebro del penitente.

—El malvado! el asesino!! me aproveché aquella mañana en que yo entré en la Comandancia Militar de Pasto. Entonces me ha-

bló de la libertad y de la salvación de la Patria, presentándome al Mariscal como un disociador lleno de odios y de venganzas y me lo puso delante como un bicho pequeño, que proyectaba mil cosas malas en connivencia con el Otro y que iba hacia el Sur para colocarlo bajo la protección del Perú y para imponer el sistema boliviano. Yo salí entonces ciego, con aquel papel abominable en mis manos, donde iban las instrucciones para José Erazo, que le ordenaban poner manos a la obra y dirigir el golpe para no dejar pasar adelante al disociador. Salí de allí convencido, dominado y salté sobre mi caballo y eché a galope hacia el Salto de Mayo y por el camino yo me sentía grande y veía al Mariscal chiquitico y pensando en la salvación de mi Patria me decía: “sí”, yo lo aplasto, al hipócrita, con el tacón de mi bota” y allí en la guarida me estaba esperando el crimen que salió de la venta junto con José Erazo; y cuando maquinábamos el plan oímos un tropel de caballería que se acercaba y salimos asustados al camino y era El que venía caminando su camino, pero yo no quisiera verlo y me sali corriendo con los desalmados para Venta Quemada donde esperaríamos al demonio de Erazo que nos daría instrucciones.

El padre Aguillón sostenía al reo por los hombros que temblaban con la fiebre del llanto y entrecortaban las palabras machacadas de remordimiento.

—Después, Padre, espiondo, caminando por veredas y riscos arrastrándonos como sapos para huir a la vista de los caminantes, hasta llegar a Berrucos, donde siguió la noche fría y lluviosa, metido entre el musgo y entre las charcas hasta que llegó Erazo diciéndonos que había que acabar de una vez porque el General Sucre estaba sospechando y se nos podía ir de las manos y él, el malvado, nos acomodó a todos y a mí en el frente del recordo, cubierta la cara y las manos

de helechos el cañón del fusil recostado de una piedra y dirigido hacia el repecho por donde iban a pasar ellos. Todos allí embotados, como fieras, hasta que apareció al fin la comitiva, primero el criado con los burros, después el asistente y en el medio, tranquilo, confiado. El, con las manos sobre el pico de la montura. Erazo hizo la señal, silbando como una soizola, pero tuvimos miedo y nos quedamos sin disparar y pasó el tiempo y se nos iba... Erazo volvió a silbar... y entonces yo, sobreponiéndome le grité: “Su Excelencia...” y cuando volteó hacia el grito, salieron los disparos con la lluvia de plomo destruyendo el aire y los cortados bramando y uno de los míos en la frente, el que lo mató, el que lo tumbó del caballo, el que lo hizo bañarse en su propia sangre... Todos se fueron, espantados, cobardes, los que lo asesinaron y los que lo acompañaban, pero yo me quedé allí, en el mogote, como una culebra, con mi fusil en la mano, con la cara llena de pantano y de musgo. Yo quería irme pero no podía moverme y vino la noche y entonces pude saltar al camino para apartar de allí el cuerpo y llevarlo lejos y tirarlo por un risco por donde desapareciera y me lo eché encima y entonces aquel hombrecito que yo creí aplastar con el tacón de mi bota se me puso enorme y empezó a pesarme y a doblarme sobre la tierra; pero yo, empujado por la desesperación, seguí caminando toda la noche por la montaña sin encontrar un risco, jadeante, con aquel peso encima y después de haber corrido muchas leguas y cuando creí estar lejos, era de mañana y me encontré en el mismo sitio, frente al mismo mogote y metido en el mismo charco rojo de sangre. Entonces salí desparovido y desde ese día Padre, ando con él a cuestas, doce años, hasta este momento en que lo deje a Ud. porque yo me voy liberado por las balas de la justicia a caer sobre el charco

de mi propia sangre, la cara blanca como un papel y los ojos fijos...

El miserable zaqueaba entre la noche pesada de la celda, doblado como un nazareno. —Doce años, Padre, con este peso encima y enfrente de mi cara los ojos, hijos, mirándome por todas partes. No! yo no quiero el indulto! Que no me nieguen la muerte porque ya no puedo, Padre, no tengo fuerzas, y los ojos mirándome siempre, hijos!

II

El batallón formó frente al patíbulo y bajo la bandera tricolor batiendo al Sur. El reo vestido de gala escuchó la sentencia con los ojos ávidos de fin y la boca llena de palabras: —“Sentencia justa, sentencia que me das la muerte por los hombres y me das la vida eterna al lado del Todopoderoso. Tal vez algunos de los que me aconsejaron el crimen oírán los disparos de mi ejecución y aún algunos presenciarán el acto. Yo los perdono, como perdono a José María Obando, porque no quiero tener odios ni rencores a la hora de mi muerte”.

El jefe levantó en alto la espada y la tarde se llenó de redobles. La detonación tumbó al condenado de bruces, con la cara vuelta hacia la sombra de la montaña distante. El eco de la detonación se fué extendiendo a lo largo de las calles y retornando a lo lejos en las hondanadas de los cañotes.

A medida que se hacía el crepúsculo el cuerpo del ajusticiado se iba achatando hacia el suelo mientras la muerte distendía el crispamiento de los músculos contraídos de espanto. El religioso atravesó el campo de la muerte y subió a lo alto del patíbulo pintando su figura hierática sobre la desolación de la hora. Los ojos de Morillo estaban fijos sobre el verde lejano, el resto aguerrido y duro se iba pintando de blancura y de paz. El fraile cerró los ojos del ajusticiado y aventó el verbo a los aires: —Ego te absolvo in nomine Patri et Filii et Spiritu Santi.....!

Casto Fulgencio LOPEZ.

DEPORTIVO HURACAN Y SU PUNTERO PLAZA

Especial para SEMANA GRAFICA

Por F. RODRIGUEZ G.

Empecé a familiarizarme con el nombre de Deportivo Huracán, por causa de Leonidas Plaza, un muchacho flaco, tan flaco que casi no se le ve de filo y que trabaja en la botica Holger Glaesel, en la que el buen destino me ha conservado desde hace casi diez años; un muchacho que a pesar de sus pocas carnes se siente un verdadero campeón y que, cuando supo que iba a ocuparme de él y de su club, empezó a decir a todas sus enamoradas, que según me cuentan los otros deportistas del mismo establecimiento, son algunas, que iban a ver, dentro de poco, en las columnas de SEMANA GRAFICA al segundo Rodolfo. Plaza, a pesar de esas declaraciones es modesto, ya que no acepta que se le diga Leonidas Plaza Gutiérrez, hijo del malogrado caudillo liberal que acaba de romperse el corazón en Huigra; quiere ser únicamente Leonidas Plaza a secas, pero eso sí lleva locos a todos los que trabajan con él, declarando que Huracán va a ser el mejor equipo del Ecuador, que él será el próximo puntero seleccionado nacional y que será campeón de peso liviano de box, el próximo año, para lo que necesita únicamente inscribirse en el torneo e ir tumbando rivales con su derecha.

Y de tanto oír a Plaza, de su club, se me ha ido entrando en la cabeza, en forma que ya no he podido substraerme al deseo de ocuparme de él y del puntero que tanto ha hecho para que me dedique a ver la actuación del equipo primero de Huracán. Claro que el once ha respondido y, de modesto equipo de serie C, ha ido ascendiendo hasta ser ahora el cuadro puntero del campeonato de intermedia, después de una lucida actuación en las dos series C y B, hasta llegar al puesto envidiable para muchos que hoy ocupa en el fútbol local.

—Cuando me he dedicado a estudiar la campaña del Huracán, se me ha metido en la cabeza el hacer la siguiente comparación. Me parece ver una empuñada cuesta, en la que se ha organizado una competencia automovilística, para motores de fuerza libre y en la que van ascendiendo, en bregar continuo, todos los vehículos de todas las marcas y todos los tiempos. El motor del Huracán crepita, largado en primera y avanzando con una gradiente fortísima. Sigue una marcha regular desde hace algún tiempo y ha ido dejando rezagados a muchos otros carros, debido a su regularidad, que no le ha obligado a paradas por falta de combustible ni desinflarse de llantas. Claro que otros motores más potentes han llevado a los carros más arriba de lo que está el modesto vehículo del Huracán, pero este sigue adelante, seguro de llegar, como han llegado: Panamá, Italia, Athletic, Daring, hasta la cima y hasta la meta de sus aspiraciones. El ronco crepitar de los cilindros y de las válvulas de todos los carros que intervienen en la competencia pone un eco de volcanes en el ambiente, pero nada logra detener la seguridad con que los conductores del vehículo, llevan en primera y por media vía al carril al que le falta únicamente una etapa. Ha logrado ya pasar a Liga, a Barcelona y tiene que sostener la arremetida que va a hacerle Berlín, pero está seguro en el volante, el directorio del club y seguirá triunfando, y puede que llegue a pasar a primera, que es la cima y meta de sus aspiraciones.

Vamos a un poco de historia del club para dedicarnos a la del puntero izquierdo. Deportivo Huracán se fundó en marzo 4 de 1929. Se ha dedicado a la práctica del fútbol, basket-ball y voley-ball, siendo presidente el señor Angel P. Avilés y secretario el señor Samuel Ubilla. Primer capitán del equipo de fútbol fue el señor Luis Moscoso. Se clasificó vice campeón de C. Disputando categoría con triunfo sobre Berlín y Fortuna y perdiendo con Nacional. En 1930 inscribió tres cuadros de fútbol y uno de basket-ball.

En el presente año, en el torneo eliminatorio de este año, en serie B, obtuvo el primer puesto, después de vencer a U. D. Española, Diablos Rojos, Inglaterra, 9 de Octubre, Uruguay. Empatando con Berlín, Argentina e Independiente. Con eso se clasificó campeón y pasó a formar la Intermedia, creada este año, en donde ha entrado también con pie derecho ya que de los dos encuentros que ha sostenido y con los más difíciles rivales de la categoría, ha logrado conquistar cuatro puntos. Es actualmente capitán del equipo José C. Delgado y han conseguido los triunfos en B y en Intermedia: Jaramillo, que es una arquería al que han dado poco trabajo sus compañeros, Flores, Castro, López, Delgado, Plaza, Calle, Ubilla, Lindao, Calagnaro, Alvarado, este último únicamente en los partidos de intermedia.

Ahora un poco de historia sobre el puntero izquierdo, que, claro ya, no es el mejor del cuadro, ni tampoco el peor. Leonidas Plaza tiene un optimismo tan grande de sí y de su club que, al escucharle, cosa que sucede a toda hora del día, se queda uno con la impresión de



LEONIDAS PLAZA, puntero izquierdo del Huracán.



que tanta confianza en los propios medios, debe ser augurio de éxito. Mientras atiende a la preparación de unas cajas de unguento de soldado para los bichos o envasa mercurecromo o yodo para curar heridas del fútbol, me habla de su vida, de esa vida que yo la conozco en gran parte porque fue miembro del Panamá, allá por los años de 1928 a 29. De su constante charla acerca de sus habilidades y sus éxitos como deportista y don Juan (así con minúscula) he sacado lo que a continuación van a leer mis amables papel-escuchas, como diría un radiomano ultra-moderno.

Ha nacido en esta ciudad y tiene en la actualidad 21 años, de manera que a lo mejor no tenía edad cuando votó por Bonifaz. Ha actuado en varios clubes, algunos de ellos de barrio y no afiliados, como: "19 de Marzo", "Gran Colombia", "Holger Glaesel", "Centenario", y federados únicamente en dos: "Panamá Sporting Club" y "Huracán". Cree que si Huracán no sube a serie A., será solicitado por el Panamá para reemplazar a Manrique, cuando jubilen a este.

Expresa que los deportes que más le han emocionado durante toda su vida son: fútbol y box; natación y atletismo; ciclismo y la maoma, en estos días últimos no ha tenido sino fracasos. En fútbol ha actuado en el segundo equipo del Panamá hasta pasar-se al Huracán, siendo siempre

puntero izquierdo. En box todavía no despunta pero habla de poner K. O. a todos sus futuros contendores, entre los que se encuentra un peso medio: Bermeo, que trabaja en su mismo establecimiento. En atletismo ha actuado en varias pruebas de corta y media distancia, es decir: 400, 800, 1,500 metros y tomó parte en el sensacional Cross-country del 24 de Mayo, del año pasado, habiéndose clasificado entre los diez primeros, lo que significa una performance envidiable, para ser la primera vez que entraba en competencia de esa índole.

Dice que de los jugadores que más le gustan hay que destacar como figura de primera línea a Manuel Arenas, el indiscutible delantero centro del Panamá y entre los jugadores internacionales que últimamente nos han visitado, el centro medio del equipo Bolívar, de La Paz.

Su mejor partido ha sido el que jugó en su cuadro Huracán contra el Unión Deportiva Española, habiendo culminado su actuación de aquel día con la obtención del tanto que les valió el triunfo.

Tiene como una cosa segura la de que boxeará el año próximo y que su actuación en esa oportunidad tiene que ser indiscutiblemente buena, porque viene preparándose en silencio. Cree que haga bien, muy bien de apoyar y dar alientos a su club, que como tantos otros, dentro de su modesta campaña va escalando las mejores situaciones del fútbol local. Espera que el Berlín caiga también vencido y se coloquen por ello en una situación envidiable en el campeonato que actualmente juegan.

Me pide que no hable una palabra de amores porque le pueden resultar muchos líos, pero en cambio, todos sus amigos me piden que anote que es un tenorio perfecto y que merece que se le pare la mano publicando esta cualidad.

Tiene dos interesantes anécdotas deportivas amorosas en su vida. La primera es la de que, apenas aprendió a montar en bicicleta y todavía no la dominaba, creyó oportuno darle un pase a la enamorada, que él llama "mi cuero" y alquiló una buena bicicleta, encaminándose al lugar en donde moraba la reina de sus desvelos. Pero, en el cruce de las calles Ayacucho y Quito, existía una zanja, que cruzaba totalmente la calle, habiendo dejado, para el tráfico un estrecho camino, que trató de ganar, para poder llegar, donde la amada, pero la bicicleta no respondió la orden, mal dada de los manubrios y el elegante Plaza fue a dar a lo más hondo de la zanja, dañándose la indumentaria y los radios de la bicicleta. Donde el dueño del vehículo no asomó en un mes y al pie de la ventana de la enamorada, hasta que le arreglaron el terreno.

Otra vez fue a jugar en la Zoraida y como no había agua para beber, para festejar el triunfo de dos a uno que obtuvieran, seguramente porque los perdedores no les quisieron dar, tuvo que tomar cerveza de barril, habiéndole dado una descomposición estomacal de tal magnitud que llegó a Guayaquil, completamente agitado, y en brazos ajenos, al contrario de lo bien parado y orgulloso que pensaba llegar a su barrio, después de un triunfo tan sonado. Estuvo enfermo muchos días pero después se ha acostumbrado, quizá demás a la cerveza de barril, cosa que la toma luego de que se anota un pepino contra los arqueros rivales.

ECUADOR

PREMIO AL HOMBRE DE CIENCIA

Viene de la página 14. ra las fiestas, sólo es superado por el interior de la mezquita de Estambul.

Todas las calles de Quito revelan alguna belleza inesperada. De seguro que no se asemejan a ninguna otra del mundo, porque empiezan como callejones aldeanos, de paredes de adobe en lo alto de algún cerro, desde el cual irrumpen de súbito en la ciudad, recargándose con terrazas de piedra y arquerías con patios moriscos que se vislumbran tras de semientornadas celosías o rejas, desembocan en una plaza o en dos, ostentando algún edificio sagrado, de espléndida sencillez, que domina un jardín repleto de naranjos y lirios y en seguida se escurren de nuevo, para perderse entre arboledas de eucalipto y casas de adobe techadas de paja, en otro cerro.

El Ecuador es el único país entre los más pequeños de América del Sur que brinda al turista una serie de hoteles buenos, así como un buen servicio tranviario. Sus habitantes son hospitalarios y sus intelectuales notablemente cosmopolitas. El extranjero es siempre bien venido. El modernismo gana terreno, a pesar de que todavía el ecuatoriano no sabe apreciar el tiempo y nadie es puntual. La gente del campo vive con el sol. En las chacras se almuerza a las 11 de la mañana, se come a las 5.30 de la tarde y se ignora casi por completo la lámpara, mientras que en Quito a veces se toma el té después de las seis de la tarde y se come lo más cerca posible de la media noche.

Contrastes tan curiosos como éstos se hallan en todo el país. Unos trescientos cincuenta kilómetros al este y al sudeste de Quito, donde viven profesores expertos en arquitectura colonial y que estudian el origen de la raza americana, hay vías que conducen al oriente inexplorado, que hallándose en la zona tropical entre los Andes y el Amazonas, no tiene fronteras definidas. Allí las florestas son el reino de los fibrosos cazadores de cabezas humanas, cabezas de sus enemigos, que reducen hasta darles el tamaño de naranjas grandes. Arrancan el cuero cabelludo desde la coronilla hasta la nuca y la desuellan, extrayendo la carne y los músculos del cráneo.

Hacen luego una pequeña incisión en la nariz, en las orejas y en los ojos. Cosen en seguida los labios con astillas de caña y la incisión hecha detrás del cráneo la cierran a su vez con una aguja de bambú y fibras. Rellenan el interior con "kapok" silvestre para conservar el aspecto primitivo de las facciones y su expresión, y sumergen luego la cabeza en agua fría que paulatinamente callentan hasta hacerla casi hervir. Después la sacan del agua, la llenan de arena caliente y la planchan con piedras chatas calentadas en ascuas. Repiten este procedimiento una y otra vez durante cuarenta y ocho horas, en cuyo tiempo la cabeza se encoge paulatinamente, ya que se le ha extraído toda grasa y humedad. Se la rellena luego con guijarros calientes, que se zarandean para evitar que quemen la carne, y finalmente la ahuman al fuego lento. Por cierto que algo de mágico tiene este procedimiento de reducción de las cabezas. Las ollas en que hierven solamente pueden fabricarlas curanderos a la luz de la luna llena y no se les puede dar otro uso.

Las cabezas que yo vi fluctuaban en dimensiones desde las de un huevo de gallina hasta las del de ellas, que era de mujer, mostraba una cabellera gris de un metro de largo.



DOCTOR GEORGE H. SHEPPARD

Hace algunos días, tuvo lugar en acto solemne, la entrega de la Medalla al Mérito, al notable hombre de ciencia y cumplido caballero inglés, doctor George H. Shepard, como reconocimiento de nuestro Gobierno a los relevantes servicios que de mucho tiempo atrás viene prestando al país. La entrega de la medalla la efectuó en el Salón de Honor del Palacio de la gobernación, a nombre del Supremo Gobierno, el gobernador de la Provincia, don Jerónimo Avilés Aguirre y ante una selecta y numerosa concurrencia previamente invitada para el acto.

El señor don Jerónimo Avilés, pronunció un elocuente discurso, haciendo resaltar los altos méritos que adornan al distinguido geólogo y puso, a la vez, de manifiesto, la tradicional amistad que existe entre la Gran Bretaña

Dos caminos conducen desde las mesetas andinas hasta la cuenca amazónica. Por ambos se puede ir a caballo o en mula, luego en bueyes, los únicos animales de la región capaces de vadear los pantanos, y por último en canoa. Yo tomé el sendero que empieza en Baños, última de las ciudades-mercados mestizas de la Sierra, y que va hasta Río Negro, donde una joven pareja norteamericana ha construido un "rancho coqueñón" y está pronta a iniciar al turista en la caza de monos con cerbatana, frente a un panorama de arroyos fríos y calientes, amén del regalo de manteca y leche de fabricación casera. El camino prosigue por el río Pastaza hasta los tributarios del Amazonas.

El Ecuador se halla en situación más firme que la mayor parte de las repúblicas suramericanas. Tiene una deuda exterior pequeña. Su presupuesto es también pequeño (aproximadamente la equivalencia a 26 millones de pesos argentinos), que se invierte en gran parte en obras públicas productivas. Sostiene un pequeño ejército y una fuerza de policía.

en el pecho de su esposo. Emocionante y sencillo fue este acto que la concurrencia coronó con una larga salva de aplausos.

El homenajeado, doctor Sheppard, agradeció el galardón con palabras llenas de sinceridad y terminó haciendo calurosos votos por el progreso de nuestro país, en el que, dijo había encontrado el más amplio apoyo a su labor y comprensión para sus investigaciones científicas de parte de los representantes del Gobierno, así como un ambiente de afectuosa simpatía de parte de la sociedad ecuatoriana.

El doctor George Sheppard, recibió además, la personal felicitación de todos y cada uno de los caballeros asistentes a este acto. Terminado el acto oficial, el doctor Sheppard y su distinguida esposa, invitaron a los asistentes a librar una copa de champán en los salones del Club de la Unión.

Por nuestra parte, no podemos menos que aplaudir a nuestro Gobierno por el acierto con que ha procedido al premiar con la condecoración Al Mérito, los señalados servicios científicos con que este sabio súbdito inglés, ha servido de modo valioso y desinteresado a nuestro país.

Justamente, la circunstancia de que la Medalla sea símbolo de reconocimiento para los méritos del hombre de ciencia, es lo que da mayor significación a este acto.

Felicitemos también, al ilustre científico y nos congratulamos del justo homenaje que nuestro Gobierno y la sociedad guayaqueña—esta última con su asistencia—le han tributado.

y el Ecuador. A continuación depositó la honrosa condecoración en manos de la señora de Sheppard, quien a su vez, la colocó

Advertisement for Panagra Pan American Grace Airways, Inc. featuring a map of North and South America and flight routes.

THE GUAYAQUIL AGENCIES Cº AGENTES Malecón N° 700. Teléfonos C. 1-5-2-4 y 1-8-5-8



NOTAS SOCIALES



Diciembre 8, día de las Marías, de las Marujas, de las Marys... Es el nombre más bello del calendario eclesiástico al decir de las numerosas damas y de las incontables muchachas que lo llevan. Es el patronímico que a ninguna le queda mal; solo o acompañado y con la gama de las sonoridades más distintas, el nombre de María ha sido el que más éxito ha tenido en el mundo femenino de muchos siglos atrás. Sin que en época alguna haya dejado de estar de moda, lo que ya es asombroso, dada la decidida simpatía que por la variación en todo y por todo, predomina en el espíritu femenino.

Casi no ha habido hogar guayaqueño que no tuviese una María o una Maruja que festejar. Y de ahí la extraordinaria animación de serenatas en la vispera y bailes y festejos en el día ocho; ellos pusieron una nota de colorido en el ambiente de la ciudad.

En el mundo social guayaqueño celebraron su onomástico el día 8 las siguientes personas: señoras, María Luisa Lince de Baquerizo Roca, María Fassio de Blaggi, María Noboa de Benitez, María Cañarte de Cantos, María Luisa Elizalde de Alcivar, María Teresa Arosemena de Puig, María Illingworth de Chambers, María Luisa Arrarte de Jiménez, María Teresa Coronel de Stagg, María Nevares de Hidalgo, María Rosa Pareja de Guzmán, María Jaramillo de Arzube, María Luisa Arbeláez de Jiménez, María Izabela de Aguirre Oramas, María Izabela de Rendón, María Payeze de Arzube, María Sánchez Destruge de Gómez Gault, María Dolores Amador de Heinert, María Luisa Orrantía de Jiménez, María Esther Cantos de Rivas, María Luisa Ballén de Valdez, María Córdova de Gallardo, María Luisa Navarro de Amador, María Gómez de Ycaza, María Antonieta Ycaza de Pazmiño, María Concha de Gangotena, María Sotomayor de Utterman, María Luisa Landin de Peet, María Eugenia Landin de Cornejo, María Piedad Castillo de Levi, María Rosa Morla de Intrigado, María Luisa Game de Rodríguez Bonin, María Teresa Baquerizo de López, María Cristina Dueñas de Simmonds, María Luque de Rhode, María Lola Benitez de Coleman, María Enriqueta Gallardo de Arosemena, María Julia Baquerizo de Gómez, María Virginia Vernaza de Gómez, Maruja Febres Cordero de Villafuerte, María Luisa Vernimenn de Villacrés, María Ribadeneyra de Febres Cordero, María Febres Cordero de Teus.

Señoritas: María Mercedes Icaza Pareja, María Leonor Stagg Arrarte, Maruja Baquerizo Lince, Maruja Robles Chambers, Maruja Vernaza Robles, Maruja Pino Plaza, Maruja Ycaza Galecio, Maruja Carbo Arosemena, Mariquita Aguirre Avilés, María Esther Noboa, María Luisa Von Buchwald, Maruja Suárez Pareja, María Ernestina Carbo Avellán, María Luisa Cantos, María Enriqueta Noboa Elizalde, Maruja Rhode Zevallos, María Wither Navarro, Maruja Pimentel, María Rosa Roca Dañin, María Teresa Ycaza Morla, María Marriott Elizalde, María Hidalgo Nevares, Maruja Van Isschot, María M. Wagner, María Teresa Requena, María Luisa Baquerizo German, María Matilde Payeze, María Jiménez Arrarte y María Luisa Serrano Avilés.

Un grupo de conocidos profesionales de la ciudad, agasajó con un banquete ofrecido en los comedores del Hotel Ritz, al señor doctor Julio Endara, Decano de la Facultad de Medicina de la Universidad Central, con motivo de su visita a Guayaquil, acompañando a la delegación universitaria. A la hora del clásico champaña, hizo el ofrecimiento el doctor Darío Moral, en frases llenas de sincero aprecio para el agasajado. Contestó el doctor Endara, agradeciendo la manifestación, y a continuación tomó la palabra el doctor José A. Falconi Villagómez, recordando antiguas e inolvidables relaciones de compañerismo con el doctor Endara. Al terminar su brindis, fue el doctor Falconi Villagómez, largamente ovacionado. A continuación damos los nombres de los caballeros que tomaron asiento en este agasajo al rededor de una mesa artísticamente arreglada: Doctores: Julio Endara, José



TU ME QUIERES BLANCA

¡Tú me quieres blanca! ¡me quieres de espumas! ¡me quieres de nácar! Que sea azucena sobre todas, casta, de perfume tenue, corola cerrada. Ni un rayo de luna filtrado me haya, ni una margarita se diga mi hermana. ¡Tú me quieres blanca! ¡Tú me quieres nivea! ¡Tú me quieres casta! ¡Tú que hubiste todas las copas a mano de frutos y mieles los labios morados. Tú que en el banquete cubierto de pámpanos, dejaste las carnes, festejando a Baco. Tú que en los jardines negros del ensueño, vestido de rojo, corriste al Estrago. Tú que el esqueleto conservas intacto, no sé todavía por cuales milagros, me pretendes blanca,

(Dios te lo perdone) me pretendes casta, (Dios te lo perdone) me pretendes alba! Huye hacia los bosques, vete a las montañas; límpiame la boca; vive en las cubañas; toca con las manos la tierra mojada; alimenta el cuerpo con raíz amarga; bebe de las rocas; duerme sobre escarcha; renueva tejidos con salitre y agua; habla con los pájaros y levántate al alba. Y cuando las carnes te sean tornadas, y cuando hayas puesto en ellas el alma, que por las alcobas se quedó enredada, entonces, buen hombre, preténdeme nivea! preténdeme nivea! preténdeme casta!

Alfonsina STORNI. (uruguaya.)

Darío Moral, Rafael Mendoza, Juan F. Rubio, Juan Tanca Marengo, Teodoro Maldonado Carbo, José María Estrada Coello, Antonio Trujillo, Juan F. Heinert, Juan E. Verdesoto, Dionisio Espinoza, Miguel A. Jijón, Fausto Rendón, Rafael Mendoza, Carlos V. Coello, Gustavo A. Fassio, Juan Alvarez, Enrique Uragá Peña, Jorge Larrea, Armando Pareja Coronel, Enrique Hurtado F., Aquiles C. Rigall, J. A. Falconi Villagómez, Rodolfo Peralta Ortega y Plascencio Trujillo.

En el tren ordinario del día lunes, retornó a la Capital la delegación universitaria que preside el prestigioso universitario don Luis Coloma Silva, y la que ha sido, durante algunos días, huésped muy grata de la ciudad. A des-

pedirla a la estación de Alfaro, fueron numerosas personas del estudiantado y de la intelectualidad guayaqueña.

Se dirigió a la Capital, la señora Delfina Tamayo de Navarro en unión de sus niños.

Una fiesta de extraordinario relieve fue el baile dado en la residencia de los esposos Puig-Parada, con motivo de celebrar el mejor de sus días, su mejor hija, señorita Panamá Puig Parada, el sábado último. El baile iniciado en las últimas horas de la tarde se prolongó hasta pasada la media noche.

La Compañía LEA CANDINI se despidió de Guayaquil con la opereta "Victoria y su Husar". Como no podía ser de otro modo, la sociedad guayaqueña se dio cita en la vasta sala del EDEN para tributar los últimos aplausos en Guayaquil, a esta simpática Compañía que durante cuatro largos meses, ha actuado en nuestros teatros. La sala del EDEN estrenó, esta semana, la soberbia película "La fascinación del Bárbaro", en la que George Bancroft luce sus admirables cualidades que lo han colocado en el rol de uno de los más formidables actores de la pantalla. La cinta es de emoción dramática intensa.

El teatro OLMEDO dió en los primeros días de la semana, con admirable éxito, la película emocionante "Luces Rojas", drama ferroviario de extraordinario sensacionalismo, y estrenó el viernes una de las grandes producciones que han sido comentadas por los críticos de cine: "Inspiración", con la enigmática y suprema estrella Greta Garbo, cuyo solo nombre arrastra el entusiasmo de todos los públicos.

Durante algunos días ha pasado indispuesta en su salud la señora doña Isabel de Bollar.

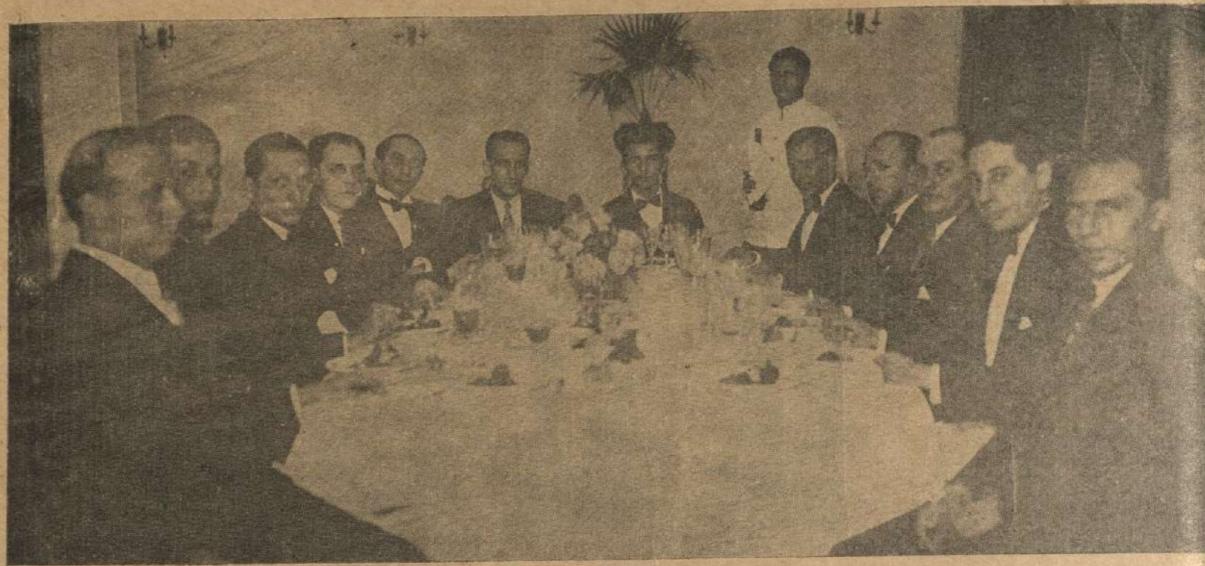
Regresó a Quito el señor don Rafael A. Dillon, Jefe de Fiscalización de la Contraloría General de la República, después de haber cumplido la importante comisión que lo trajo a esta ciudad. Lo acompaña su señora esposa.

Se ausentó a la ciudad de Riobamba, la señora doña Tula Andrade de Núñez del Arco, en compañía de su hijo, el señor Alfredo Andrade Núñez.

El jueves, a las 8 de la mañana, se celebró una misa de requiem en el templo de La Merced, en memoria de la señora doña Ana Flor vda. de Blacio, por cumplimiento del tercer mes de su fallecimiento.

En los primeros días de esta semana dejó de existir el señor don Guillermo Higgins Carbo, caballero muy apreciado en los círculos sociales guayaqueños y vinculado con prestigiosos hogares de nuestra ciudad. Su desaparecimiento ha causado hondo pesar en el ambiente social. El sepelio efectuado al día siguiente de su fallecimiento, dió oportunidad para que sus numerosos y selectas relaciones, hicieran una expresiva manifestación de condolencia. La elegante caja mortuoria fue llevada en hombros desde la casa del duelo hasta el cementerio, en donde tomaron las fajas, caballeros relacionados con el fallecido. También concurrió a este acto funerario, el Cuerpo de Bomberos, institución de la que fuera su digno Jefe el señor Higgins Carbo. (A la vuelta)

NOTAS SOCIALES



En la última semana se ofrecieron una sencilla como hermosa manifestación de aprecio y camaradería al señor Augusto Alvarado Olea, sus compañeros de labores de la Caja Filantrópica, de la cual es su Gerente el agasajado, con motivo de su próxima boda con la distinguida señorita María Teresa García Villalta. La comida fue en el salón principal del Grand Hotel. Ofreció el agasajo el señor Luis Noboa Illingworth, en cortas pero expresivas frases de alto aprecio para el compañero y jefe. Espondió e nomensajado en hermosas palabras aliadas de afecto para sus gentiles concurrentes. Asistieron los siguientes señores: Manuel Augusto Alvarado Olea, agasajado; Luis Noboa Ycaza, José Pelaez, Eulogio González, Guillermo Ycaza, Jorge B. Urneta P., José Vasconcellos, Gustavo Adolfo Lemos, Jorge Miranda Escala, Manuel Ortiz, Andrés Vasconcellos y Francisco Castro Game.

(De la vuelta)
La semana anterior finalizó con las fiestas celebradas en honor de la delegación universitaria de la Capital, venida a solemnizar con su presencia el aniversario de la fundación de la Universidad de Guayaquil, y con cuya oportunidad se han estrechado lazos de compañerismo entre el mundo estudiantil de los dos centros culturales más importantes de la República, a la vez que se han formulado fecundos programas de acción para el porvenir del estudiantado en orden a la labor trascendente que él importa en la evolución social y política de la Nación.

Las conferencias dadas por elementos destacados de la universidad capitalina, demostraron el alto grado de cultura y la preocupación por la investigación científica de dicha universidad.

Tanto a las conferencias como a las fiestas que organizaron en su honor los centros educativos de la ciudad, asistieron elementos distinguidos de todos los órdenes de la actividad social e intelectual, y las fiestas fueron alegradas con la presencia de la juventud femenina guayaquileña, la que hizo derroche de su tradicional gentileza para con los tan gratos huéspedes.

En uno de los últimos días de la semana pasada, y con ocasión de festejar el mejor de sus días, la distinguida damita de nuestro mundo social, señorita doña Julia Evelina Flaza Dañín, se efectuó en su residencia una animada fiesta que comenzando en las últimas horas de la tarde, se prolongó hasta las primeras horas de la madrugada. La festejada y sus bellas hermanitas hicieron los honores a los invitados con la tradicional gentileza en este distinguido hogar. Horas de esparcimiento y de alegría dejaron los más gratos recuerdos en la numerosa y selecta concurrencia que asistió a este festival. Anotamos a continuación los nombres de las damas que prestigiaron con su belleza y sus encantos esta fiesta social: señoras Carolina Luque de Plaza, Enriqueta G. de Orrantía, María Mercedes C. de Mercado, Anahí M. de Carminiagni, Mercedes M. de Descalzi, Angela

Mercado de Moreno, Elena Nuvel de Plaza S., Amada Luque de Arturo, Bessi Henríquez de King. Señoritas: Lili Avilés Alfaro, Mónica Maulme G., Carmela de Orrantía, Carmen y Maruja Vernaza, Maruja Carbo Arosemena, María Teresa, Chaba y Queta Ponca, Matilde Payeze Miller, María Laura Arosemena, Fanny Gómez Lince, Rosa Victoria y Olga Baquerizo, Matilde Aguirre Luque, Enriqueta y Meche Noboa E., Maruja Jiménez Arrarte, Macucha y Lucha Arosemena G., Maruja y Rosita de Ycaza Galecio, Maruja Gómez Sánchez, Norme Descalzi G., María Rosa de Ycaza Gómez, Juanita y Pepita Kler, Rosita Pino de Ycaza, Blanca Elena Cordovez y Caicedo, Matilde

Márquez de la Plata Ycaza, Carmen Insua Rodríguez, Jesús Robles Chambers, Rosita Lince Sotomayor, Consuelo Plaza Nuvel, Meche Aguirre Iglesias, Isabel Victoria Plaza Luque, Lucía y Ernestina Carbo Avellán, Maruja Barriga Plaza, Angelita y Panchita Aguirre M., Paulina, Leonor y Maruja Aray M., Elenita, María Rosa y Angelita Roca D., Olga Pareja Martínez, Betty King Henríquez y Melva Pazmiño Ycaza.

Fiesta de suntuosidad y de elegancia que dejó los mejores recuerdos en el ambiente social de Guayaquil, fue la matinee organizada y ofrecida por el estudiantado de la Universidad de Guayaquil a

sus compañeros visitantes de la Central de Quito. Este baile social se efectuó en los amplios salones de la Universidad y estuvo concurrido por más de doscientas parejas que, a los compases de la orquesta Pino, bailaron con creciente entusiasmo desde las últimas horas de la tarde del domingo hasta la media noche. El buffet y el bar espléndidamente servidos con pastas, dulces, refrescos y exquisitos licores se ofrecían a los concurrentes, en los intervalos de la orquesta.

En el Salón Oasis, se sirvió en días pasados, un almuerzo, ofrecido por un grupo de amigos a los señores doctor Julio Endara, Decano de la Facultad de Medicina de la Universidad Central, y a los Profesores normalistas, Luis Felipe Castro y Ernesto Guevara. A esta manifestación, asistieron las siguientes personas: señoritas doña Alba Calderón, Primitiva Jaime, Lelia Soriano y Victoria Torres, y los señores doctor Reinaldo Espinoza, Dr. Rigoberto Ortiz, Humberto Mata, Jorge Bolívar Flor, Néilson Torres, Adán Rodríguez, Manuel Donoso, Segundo B. Neira, Anibal Castillo y Jorge Jordán.

Se ausentó a la ciudad de Ríobamba, la señora doña Lola Aspázu de Rosales, distinguida dama de nuestro mundo social, en compañía de su familia.

Los universitarios quiteños señores Luis Coloma Silva, Alfonso Calderón, Jorge Vallarino y Galo Ballesteros, fueron agasajados con una comida ofrecida por un grupo de universitarios guayaquileños y de amigos de los visitantes.

El señor doctor Víctor Manuel Rendón, destacado literato, poeta celebrado en el Ecuador y en el extranjero y diplomático prestigiado por sus valiosos servicios a la Patria, celebró el lunes el aniversario de su natalicio, lo que dio oportunidad para que sus numerosas relaciones le hicieran objeto de sus cordiales simpatías.

El lunes celebró su onomástico la señorita Isabel Victoria Plaza Luque, motivo porque fue muy visitada por sus relaciones.

TEDIO

Beber...! Y sin embargo que báquicos hastios nos sugiere la copa que no hemos de apurar.
—Orgiásticos cristales que en los oscuros fríos oyeron más de un ruego de amor, junto al hogar—

Libro recién abierto que abandona el mano para buscar deseos en formas de mujer
Mujer que se nos brinda como un fruto en verano, y que no acariciamos por tornar a leer.

Taza de té en la sombra de la torre embrujada.
—Crepúsculo en el alma y acaso en el pinar!—
Y una sonrisa triste, triste como la rada de un puerto solitario sin barcos que esperar.

Humo de cigarrillos, azul melancolía.
Al fin una pregunta, y una respuesta: NO.
La noche va llegando por la tapicería y ya el primer lucero temblando floreció.

Evoca antiguos faustos en la pared oscura la effigie perfilada de un bárbaro corcel.
—Nifex entre caballos! Juventud prematura erguida sobre el vértigo del hipico tropel—.

Un reloj da la hora que inicia otro nocturno sin ósculos cordiales. Luz de lámpara, Spleen.
Los perros se levantan del divan taciturno porque han visto una sombra cruzar por el jardín.

Rondan por los armarios siniestras mariposas y en el ojal de un traje se ve muerta una flor.
Los negros fraes nos hablan, con voces silenciosas, de las mil y una noches del vino y del amor.

Envejecen dos rojos y un verde en la paleta y el último poema murió antes de nacer.
Vanos versos tardíos! Que triste es ser poeta si ya sólo poeta no más se puede ser.

Angel Alberto MONTOYA.



JOAN MARSH, del elenco Goldwyn.



ALGO EXOTICO e interesante parece querer enseñarnos Betty Gilletté. (Warner.)



La soñadora mirada de Sheila Terry tiene una seducción infinita.





ROSA ROJA



DESPUES DE LA PESCA